Hay tradiciones de la Iglesia que, cuanto más antiguas, más actuales resultan. Una de ellas —poco conocida hoy incluso entre muchos católicos practicantes— es la celebración de **tres Santas Misas distintas el día de Navidad** según la **Liturgia tradicional**. No es una repetición devocional ni un exceso ritual: es una **catequesis viva**, una auténtica **teología celebrada**, que nos introduce paso a paso en el misterio insondable de la Encarnación.

En un mundo que reduce la Navidad a un sentimiento, a una comida familiar o a un decorado luminoso, la Iglesia responde con profundidad: **tres Misas, tres momentos del día, tres perspectivas del mismo Misterio eterno**. Y cada una tiene algo decisivo que decir al hombre de hoy.

Este artículo quiere ayudarte a **comprender, amar y vivir** esta riqueza litúrgica: desde su origen histórico hasta su significado teológico, y, sobre todo, con una **guía práctica pastoral** para que no se quede en erudición, sino que transforme tu forma de vivir la Navidad.

---

1. Una tradición antigua: ¿por qué tres Misas en Navidad?

La costumbre de celebrar **tres Misas el 25 de diciembre** aparece ya en Roma entre los siglos V y VI, y se consolida definitivamente en la Liturgia romana tradicional. No surge por casualidad ni por comodidad clerical, sino por una profunda intuición espiritual: **el misterio de Cristo no se agota en una sola mirada**.

La Iglesia, Madre y Maestra, quiso que el fiel contemplara la Navidad desde **tres alturas distintas**, como quien rodea una montaña sagrada para admirarla desde todos sus ángulos:

1. **La Misa de la Noche (Missa in Nocte)**
2. **La Misa de la Aurora (Missa in Aurora)**
3. **La Misa del Día (Missa in Die)**

Cada una tiene **propios litúrgicos distintos** (oraciones, lecturas, antífonas), lo cual indica que no son “la misma Misa repetida”, sino **tres celebraciones con identidad propia**.

---

2. La Misa de la Noche: Dios entra en la oscuridad del mundo

a) El momento: la noche

La **Misa del Gallo**, celebrada tradicionalmente a medianoche, no es una casualidad horaria. La noche, en la Escritura, simboliza el **mundo herido por el pecado**, la ignorancia, el miedo, la espera silenciosa.

> *"El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz" (Isaías 9,1)*

Cristo no nace en la comodidad del día, sino **en la noche**, porque viene a salvar precisamente lo que está oscuro.

b) El misterio que se contempla

En esta Misa se contempla **el nacimiento temporal del Hijo de Dios**:
Dios eterno entra en la historia, asume la carne, acepta la pobreza, el silencio, la fragilidad.

El Evangelio según san Lucas nos presenta al Niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre. No hay grandeza humana, pero sí una grandeza infinita escondida.

c) Mensaje para hoy

En un mundo marcado por la confusión, la ansiedad y la pérdida de sentido, la Misa de la Noche nos recuerda una verdad consoladora:

 Dios no huye de nuestras noches: nace en ellas.

---

3. La Misa de la Aurora: Cristo nace en el corazón que despierta

a) El momento: el amanecer

La segunda Misa se celebra al **romper el alba**, cuando la noche empieza a retirarse y la luz

comienza a imponerse suavemente.

No es aún el pleno día, sino un **tiempo intermedio**, símbolo del alma que empieza a abrirse a Dios.

b) El misterio que se contempla

Aquí la Liturgia pone el acento en **el nacimiento de Cristo en las almas**. Los pastores, después de haber oído el anuncio, **van, ven y creen**. El movimiento interior ya ha comenzado.

Es la Misa del **encuentro personal**, del paso de la fe inicial al reconocimiento amoroso.

c) Mensaje para hoy

Esta Misa interpela especialmente al cristiano corriente:

 Cristo no quiere nacer solo en Belén, sino en tu interior.

No basta con saber que Jesús nació "una vez"; es necesario que **nazca hoy en tu vida**, en tus decisiones, en tu forma de amar, de perdonar, de trabajar.

---

4. La Misa del Día: el Verbo eterno, Luz del mundo

a) El momento: el pleno día

La tercera Misa se celebra a la luz del día, cuando todo es visible, cuando la realidad se muestra sin sombras.

b) El misterio que se contempla

Aquí la Liturgia alcanza la **mayor profundidad teológica**. El Evangelio no narra el pesebre, sino el **Prólogo de san Juan**:

> *"En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el*

> *Verbo era Dios" (Juan 1,1)*

La Iglesia eleva nuestra mirada:
no solo al Niño que nace, sino al **Hijo eterno engendrado por el Padre desde toda la eternidad**.

La Navidad no es solo un hecho histórico, es un **misterio eterno**.

c) Mensaje para hoy

En una cultura que reduce a Jesús a un personaje simpático o a un maestro moral, esta Misa proclama con fuerza:

 El Niño de Belén es Dios verdadero de Dios verdadero.

---

5. Una sola Navidad, tres nacimientos

La tradición litúrgica resume estas tres Misas como la contemplación de **tres nacimientos de Cristo**:

1. **Nacimiento eterno** del Hijo en el seno del Padre (Misa del Día)
2. **Nacimiento temporal** en Belén (Misa de la Noche)
3. **Nacimiento espiritual** en las almas (Misa de la Aurora)

No son tres Cristos, sino **un solo Cristo contemplado en toda su plenitud**.

---

6. Guía práctica teológica y pastoral para vivir esta tradición hoy

Aunque hoy pocos fieles pueden asistir a las tres Misas, **todos pueden vivir espiritualmente su contenido**. Aquí una guía clara y realista.

a) Preparación interior

- Vivir el Adviento con silencio y confesión sacramental
- Llegar a Navidad con el alma despejada, no solo con la casa decorada

b) Durante la Navidad

- **Noche**: dedicar un tiempo de oración silenciosa, agradeciendo que Dios entra en tus oscuridades
- **Aurora**: pedir explícitamente que Cristo nazca en tu corazón y transforme tu vida concreta
- **Día**: profesar con conciencia el Credo, especialmente la fe en la divinidad de Cristo

c) En la vida cotidiana

- Defender la Navidad como misterio cristiano, no solo cultural
- Recuperar gestos tradicionales: el Belén, la oración en familia, el Evangelio leído en casa
- Vivir con humildad, recordando que Dios eligió la pequeñez

---

7. Una Navidad que transforma

La Liturgia tradicional no es nostalgia del pasado: es **profecía para el presente**. Las tres Misas de Navidad nos enseñan que:

- Dios entra en la historia
- Dios transforma el corazón
- Dios reina eternamente

En una sola jornada, la Iglesia nos conduce **del pesebre a la eternidad**, del silencio de la noche a la luz plena del Verbo.

Redescubrir esta tradición no es un lujo espiritual: es una **necesidad urgente** para volver a vivir una Navidad auténtica, profunda y verdaderamente cristiana.

Porque, al final, la gran pregunta de la Navidad no es si celebramos bien…
sino **si dejamos realmente nacer a Cristo en nosotros**.